



REBOLLEDO

JOYELES

P07297
R314
J61

H.C.



1020028343

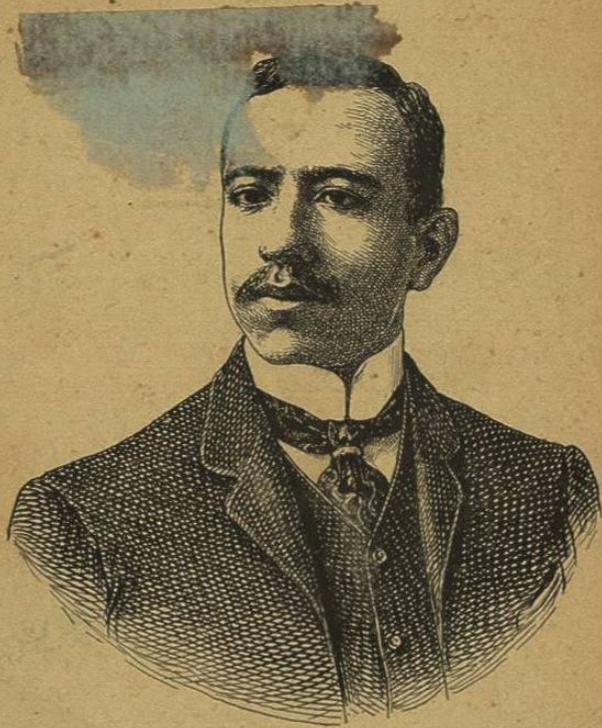


FONDO
RICARDO COVARRUBIAS



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

JOYELES



EFRÉN REBOLLEDO

EFRÉN REBOLLEDO

JOYELES



100206

LIBRERÍA DE LA V^{na} DE CH. BOURET

PARÍS
23, Rue Visconti, 23

MÉXICO
14, Cinco de Mayo, 14

1907

33816

M 863
P.



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

pa 7297
2314
J61

~~~~~  
Quedan asegurados los derechos conforme á la ley.  
~~~~~

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.



EFRÉN REBOLLEDO

~~~~~

Después de una crisis romántica exteriorizada en *lieder* de ingenuo erotismo y en rondeles indecisos y tímidos, Efrén Rebolledo se reveló bruscamente como un vigoroso poeta artista, dueño de sutil virtuosidad y de técnicas triunfadoras.

Pasó el crisalidismo de la iniciación, el sueño laborioso del gusano de seda, y después del letargo, surgió del capullo juvenil un numen que no fué la vulgar danaide, la eterna mariposa blanca que confundida en la parvada monocroma rondaría eternamente colzas y remolachas en la hortaliza de la literatura inferior.

No, de aquella obscura crisálida surgió al alba gloriosa una rara falena, extrañamente matizada y luciendo

en el sombrío terciopelo de sus alas los más extraños arabescos de oro.

Una extraña falena que huyendo el pleno día de la vulgaridad irritante, buscaba misterios nocturnos y vaguedades vesperales, libando acres mieles y alucinadores rocíos en los carnales cálices de imponderables orquídeas.

Rebolledo entró en la literatura por la puerta gótica-flameante que Huysmans erigió como arco monumental de triunfo, y por eso su numen fraternizando con Des Esseintes en dilecciones, ama lo extraño, lo impoluto, lo virginal, así lo encuentre en el nectario de una flor maldita ó en el carapacho rutilante del quelonio gemado, bestia familiar en el « lararium » del héroe paradojal.

« El Enemigo », « Cuarzos », « Hilo de corales », se llaman los tres libros con que Rebollo ha enriquecido la literatura modernista.

El primero es una « nouvelle » de prestigiosa factura, influenciada un tanto por el sabio arquitecto de « La Catedral », pero saturada de una emanación personal que en breve se condensará aquilatando un carácter.

« Cuarzos » es una suntuosa vitrina cuyos anaqueles de palisandro sustentan marfiles preciosos, orfebrerías

deslumbrantes, « figulinas » á la Palissy y estatuillas modeladas con la arcilla de una Tanagra ideal.

« Hilo de corales » que acaba de aparecer, extrema la nota refinada y afirma la virtuosidad pasmosa y la técnica siempre admirable.

Todo es hermoso en tan bello libro, pero entre sus preciosidades culminan las poesías : « El Sátiro », y la titulada « De Hoffmann » ; esta última es una deliciosa *trouvaille* digna de ser ejecutada al agua fuerte por la satánica punta seca de un Rops.

Hasta hoy Efrén Rebollo se ha revelado como un admirable poeta artista. Su estudio, su labor obstinada han hecho de su numen el de un alquimista transmutador, que con un puñado de arcilla ha hecho, al fuego de sus crisoles, el « lapis philosophorum », el oro espléndido y triunfante.

Indudablemente la Vida golpeará rudamente ese corazón y quién sabe entonces, entre las ruinas del alcázar conmovido por el formidable ariete, qué hondo y sonoro, qué grande y humano sea el grito de dolor ó de pasión que vibre sobre las orfebrerías y las « figulinas » hechas polvo...

JOSÉ JUAN TABLADA.